

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD A TRAVÉS DE LA ADOPCIÓN INTERCULTURAL EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL CONTEMPORÁNEA*

A CONSTRUÇÃO DA IDENTIDADE ATRAVÉS DA ADOÇÃO INTERCULTURAL NA LITERATURA INFANTIL E JUVENIL CONTEMPORÂNEA

BUILDING IDENTITY THROUGH INTERCULTURAL ADOPTION IN CONTEMPORARY CHILDREN'S AND YOUNG ADULT LITERATURE

Noelia Ibarra**

Noelia.Ibarra@uv.es

Josep Ballester**

Josep.Ballester@uv.es

La eclosión de la multiculturalidad como tema en la literatura infantil y juvenil de las últimas décadas provoca su aparición en un gran número de títulos desde diferentes ópticas, tópicos e incluso, personajes con determinados rasgos característicos. En este panorama, se constata el progresivo protagonismo adquirido por una temática: las adopciones. El atractivo creciente por esta temática responde a la asunción del papel de la literatura, y por extensión, de la educación literaria, en la construcción, preservación y reproducción de la identidad personal y colectiva. Nuestra investigación pretende, en primer lugar, mostrar el interés por una nueva temática en la literatura cuyo lector modelo es el público infantil, reflejado en el creciente número de títulos; en segundo, explicar de forma contextualizada su paulatino protagonismo y, por último, analizar de manera crítica y a través del comparatismo una selección de textos representativos en relación con una de las estrategias más repetidas: el binomio historia-identidad.

Palabras clave: Identidad; literatura infantil y juvenil; educación literaria e intercultural; adopción

* Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "Diversidad y (des)igualdad en la literatura infantil y juvenil contemporánea (1990-2012)" (UV-INV-PRECOMP13-115502), financiado por la Universitat de València.

** Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura, Facultat de Magisteri, Universitat de València, España.

The appearance of multiculturalism as a topic in Children's and Young Adult Literature of the last decades can be traced along many titles through different approaches, themes, or characters with specific traits. One of these themes is becoming noticeable: child adoption. The growing fascination for this theme lies in the role of literature – literary education included – as builder, preserver, and creator of collective and self-identity. Firstly, our research aims to demonstrate the growing interest for this recently popular theme in literature intended for children; secondly, to explain the context in which the theme has spread; and lastly, to analyse from a critical standpoint a set of representative texts related to one of the most common binomials: history-identity.

Keywords: Identity, Children's and Young Adult Literature, Literary and Intercultural Education, Adoption

A eclosão da multiculturalidade como tema na literatura infanto-juvenil nas últimas décadas faz surgir uma quantidade de títulos, de diferentes perspectivas, tópicos e, inclusivamente, personagens com determinados traços característicos. Neste panorama, constata-se o progressivo protagonismo adquirido por uma temática: as adoções. A crescente procura por esta temática responde à assunção do papel da literatura, e por extensão, da educação literária, na construção, preservação e reprodução da identidade pessoal e coletiva. A nossa investigação pretende, em primeiro lugar, mostrar o interesse por uma nova temática na literatura cujo leitor modelo é o público infantil, refletido no aumento de títulos; em segundo, explicar de forma contextualizada o seu progressivo protagonismo e, por último, analisar de forma crítica e através do método comparativo uma seleção de textos representativos relativamente a uma das estratégias mais recorrentes: o binómio história-identidade.

Palavras-chave: identidade; literatura infanto-juvenil; educação literária e intercultural; adoção

Introducción

La eclosión de la multiculturalidad como tema en la literatura infantil y juvenil –en adelante LIJ– de las últimas décadas provoca su aparición en un gran número de títulos desde diferentes ópticas, tópicos e incluso, personajes con determinados rasgos que, en gran número de ocasiones, parecen obedecer al cumplimiento de ciertas 'cuotas'. En este rico panorama, se constata el progresivo protagonismo adquirido por una temática: las adopciones. Si bien este motivo no representa novedad alguna en la literatura universal, sí que resulta muy relevante en el estudio de las imágenes y discursos en torno a la diversidad cultural en el texto literario destinado de

forma preferente a niños y jóvenes, sobre todo, en una de sus tipologías: las adopciones internacionales.

El interés reiterado por el tridente adopción, familia e interculturalidad en la literatura infantil y juvenil contemporánea alude, desde nuestro punto de vista, a la escenificación de las funciones esenciales de la educación literaria: la transmisión del patrimonio lingüístico y literario universal y, al tiempo, la fundación de un imaginario compartido que respete la diversidad como rasgo constitutivo de todo ser humano (Ballester, 2007; Ballester & Ibarra, 2013). En otros términos, el atractivo creciente de esta conjunción temática responde a la asunción del papel de la literatura, y por extensión, de la educación literaria, en la construcción, preservación y reproducción de la identidad personal y colectiva.

Nuestra investigación pretende pues, en primer lugar, mostrar el interés por una nueva temática en la LIJ actual, reflejado en el creciente número de títulos; en segundo, explicar de forma contextualizada su paulatino protagonismo y, por último, analizar de manera crítica y a través del comparatismo una selección de textos representativos en relación con una de las estrategias más repetidas: el binomio historia-identidad. De su estudio obtendremos interesantes conclusiones respecto a los mecanismos más iterados en cuanto a la temática y sobre todo, sus implicaciones respecto a los presupuestos ideológicos y educativos a los que alude.

1. Nuevos temas, nuevas tendencias en la literatura infantil y juvenil actual

En su *Historia portátil de la literatura infantil*, Garralón constata, a partir de la década de los setenta del pasado siglo XX, una tendencia centrada en la representación de la realidad, concretamente, los cambios políticos y las transformaciones sociales ligadas a éstos en cuanto a la familia se refiere. Así, apunta brevemente la evolución del concepto de familia hacia nuevos modelos, como padres separados o ausentes, hombres con hijos o madres solteras, pero también “el drama de los niños abandonados que buscan con desesperación sus raíces (*La gran Gilly Hopkins*, 1978)” (Garralón, 2001: 136).

Por su parte, Colomer, en su análisis de la literatura infantil y juvenil actual, ubica en la década de los setenta el inicio de un periodo cuyos rasgos se han desarrollado hasta nuestros días, caracterizado por dos grandes líneas: la transmisión de nuevos valores, epígrafe en el que cita un fragmento de *Konrad, el niño que salió de una lata de conservas* de Nöstlinger

para ejemplificar cómo la madre adoptiva de Conrad “supone un ejemplo bien representativo de la afirmación de un nuevo modo de ser, alejado de las sensatas y convencionales pautas anteriores” (Colomer, 1999: 109) y, en segundo lugar, el reflejo de las sociedades postindustriales, con diferentes tendencias. En esta voluntaria representación del mundo destaca el afán por modernizar, describir e interpretar literariamente el marco de vida propio de las nuevas sociedades de consumo a través de diferentes preocupaciones sociales surgidas durante la década de los ochenta, como la incorporación de la mujer a los diferentes ámbitos de la realidad, las distintas transformaciones en la estructura familiar, pero también, la crítica de diferentes aspectos definitorios de estas sociedades, como la alienación, la explotación del débil, en relación directa con un foco de vital interés para el periodo, la multiculturalidad, y por último, la memoria histórica (*Idem*, 107-124)

En nuestros días, podemos constatar a partir de la década de los noventa el fenómeno emergente de la multiculturalidad, consecuencia directa de la eclosión de flujos migratorios hacia sociedades occidentales ante las crecientes desigualdades entre el Norte y el Sur (Amin, 1998; Colectivo IOÉ 2008; Chomsky & Dieterich, 1997; Chomsky & Ramonet, 1996; García Canclini, 1999; Held & McGrew, 2003; Jiménez, 2004; Khor, 2001), convertido no sólo en una posibilidad temática iniciada en la Segunda Guerra Mundial con la voluntad de fomentar el conocimiento y el respeto por otras culturas (Colomer, 1999; Sáiz, 2005), sino en una de las tendencias más repetidas y en una de las ‘modas’ más prolíficas del mercado editorial a partir de núcleos como la inmigración, la forma de construir sociedades plurales o el diálogo entre culturas (Ballester, 2007; Ibarra, 2008; Ibarra & Ballester, 2010).

Desde nuestra óptica, las estrechas relaciones entre los dos grandes ejes presentados han evolucionado hasta la gestación de una nueva tendencia de protagonismo creciente en la literatura infantil y juvenil contemporánea: las adopciones internacionales. En otro lugar, hemos apuntado cómo en la intersección del reflejo de las metamorfosis de la familia como estructura social y los distintos tópicos empleados en el tratamiento de la diversidad se forja la génesis – más que la preferencia por un nuevo tema – de una nueva tendencia, con características propias en el seno de la LIJ actual (Ballester & Ibarra, 2013; Ibarra & Ballester, 2012 y 2015).

Desde un punto de vista cuantitativo, el análisis del periodo comprendido entre 1990 y 2013, nos revela cómo en el elevado número de títulos de literatura infantil y juvenil publicados en España (en español o en las diferentes lenguas del estado y sus traducciones) crecen de forma progresiva

las cifras de títulos centrados en las diferentes posibilidades temáticas de la adopción intercultural a través de toda una galería de tramas, tópicos y personajes, e incluso, la creación de colecciones específicas, como por ejemplo, la bilingüe de La Galera “Vine de...”. Este notable incremento alude a un interés específico por la adopción intercultural que contrasta con la prácticamente invisibilidad del tema hasta hace poco más de una década.

Evidentemente, los cambios acontecidos en el mundo contemporáneo pueden explicar el silencio respecto a una posibilidad de difícil concreción para gran parte de la población hasta hace relativamente poco, y por tanto, la ausencia de textos centrados en abordar un tema de escaso protagonismo en la vida del receptor modelo de la LIJ, el niño o el joven, como tampoco, en la realidad cotidiana del entorno familiar.

Sin embargo, la creciente atención tampoco se justifica únicamente por el cambio de coyuntura sociopolítica, sino que responde a la perfecta encrucijada que la adopción internacional escenifica, pues por una parte, permite explicar, describir e interpretar los nuevos valores sociales del mundo actual, y por otra, alude a las mutaciones acontecidas en la familia como estructura social, en tanto que supone la llegada de un nuevo componente al núcleo familiar sin que medien –necesariamente– vínculos sanguíneos previos o establecidos por la concepción biológica, y además, centra la mirada sobre la multiculturalidad en un entorno próximo y reconocible, fomentando el valor y el respeto de los *otros* presentes en todo colectivo social. De hecho, desde nuestra perspectiva, supone, en esencia, el tratamiento por excelencia de la multiculturalidad, dado que reúne en un mismo espacio dos colectivos diferenciados por la procedencia geográfica, cultural, social, política, lingüística e ideológica, pero íntimamente vinculados gracias al afecto y la pertenencia que la familia, en suma, representa.

Estas aseveraciones, así como las líneas que a continuación desarrollaremos proceden de la citada investigación, llevada a cabo a través del análisis de los textos de LIJ publicados en España durante el periodo 1990-2013 (como primera fecha de publicación) respecto a la temática seleccionada: las adopciones. La investigación nos ha revelado la iteración de una serie de rasgos comunes en un gran número de obras: estas concomitancias nos han permitido establecer una serie de características similares en función de determinadas tipologías de libros. En este trabajo ofreceremos las líneas descubiertas en los textos que responden a una serie de criterios: a) obras cuya primera fecha de publicación oscila entre 1990 y 2013, por su especial profusión respecto a la temática desde finales del siglo XX hasta nuestros días; b) destinadas a lectores a partir de infantil y el primer ciclo de primaria,

guiados por el mediador adulto c) protagonizadas por personajes pertenecientes al mundo animal totalmente humanizados, y por tanto, con rasgos, defectos y virtudes propias del ser humano, característica seleccionada por su importancia en la literatura infantil, dado que en otras contribuciones hemos profundizado en otro tipo de personajes (Ibarra & Ballester, 2010; Ibarra & Ballester, 2015) y d) representativas respecto a la articulación del binomio historia-identidad. De todo este corpus, para la ejemplificación y el análisis en profundidad, nos centraremos en dos muestras significativas que responden a los criterios anteriores.

2. Identidades en la frontera

En prácticamente la totalidad de los textos analizados se observa la focalización en el relato del origen, planteado a partir de diferentes estrategias con el objeto esencial de construir mediante la historia narrada la identidad de los diferentes sujetos implicados, esto es, la nueva familia surgida gracias a la adopción intercultural. La narración trasciende así el límite de la ficción adentrándose en el terreno de la memoria individual y colectiva, oscilando entre el ámbito del testimonio, la reconstrucción, la biografía social y la autobiografía, entre el discurso personal, social y el concepto mismo de literatura.

De una forma u otra, prácticamente todas las historias describen identidades en tránsito, escindidas entre dos mundos, dos culturas, dos cosmovisiones, dos geografías sociopolíticas e ideológicas, dos legados patrimoniales, con gran frecuencia dos lenguas, en ocasiones contrapuestas, en otras diferentes, en otras complementarias. De ahí la gran preferencia de estos relatos fundacionales por técnicas compositivas como las oposiciones, los contrastes, los binomios o el marcado protagonismo del tópico del viaje para representar el complejo trayecto de una cultura a otra, separadas en gran número de ocasiones, por fronteras de difícil acceso.

Asimismo, tales estrategias literarias responden, también, a la finalidad de escenificar la escisión de una personalidad enmarcada en unas coordenadas sociohistóricas y culturales en las que quizá, por su temprana edad, el personaje todavía no se ha insertado por completo, esto es, la del niño o niña que será adoptado como también, la de la familia receptora. El éxito de la adopción intercultural estriba por tanto, en el intrincado itinerario que ambos colectivos deberán recorrer hasta la gestación de una identidad individual, pero también social, conformada por teselas de ambas realidades en

una única sociedad de potentes e inexpugnables lazos de cohesión: los del afecto y la pertenencia a una estructura intercultural, como es la familia recién configurada.

Los protagonistas de las historias examinadas son, con gran frecuencia, los niños y niñas procedentes de países del denominado Sur, que serán adoptados por familias occidentales. Evidentemente, estas características geográficas obedecen a los parámetros del corpus de análisis, pues nos movemos con literatura infantil y juvenil española contemporánea, con las diferentes lenguas oficiales y sus traducciones incluidas. No obstante, y con independencia de la contraposición Norte-Sur en la que se enmarcan, de una forma u otra, a través de los diferentes textos analizados, los retratos psicológicos de los protagonistas reproducen también determinadas características, fruto del proceso de adopción intercultural.

Nos referimos a la presentación de toda una galería de personajes diferenciados por sus patologías vitales que, sin embargo, reiteran patrones similares, esto es, identidades fragmentadas, escindidas entre dos universos que deben confluir para garantizar la correcta inserción del recién llegado en el nuevo colectivo. La narración funciona así, como testigo único y depositario de la memoria individual, pero también colectiva, dado que organiza, estructura, reúne y, sobre todo, genera un sentido único y compartido de todos los fragmentos vitales que han experimentado cada uno de los participantes en el proceso y, por este mismo motivo, a los que no todos han podido tener acceso. La literatura infantil se constituye de esta manera, en un espacio dialógico intergeneracional e intercultural que completa relatos vitales de la nueva sociedad multicultural por excelencia: la familia nacida al compás de la adopción intercultural.

La coexistencia de dos realidades diferenciadas reunidas en un mismo relato permite tanto su oposición como su confrontación o su presentación a partir de rasgos diferenciales. Sin embargo, la finalidad última de estos libros no radica en presentar binomios maniqueos en los que la cultura de pertenencia del lector modelo triunfe en valores absolutos o la del niño adoptado emerja como la nota exótica que garantice el éxito en una supuesta lid moral e ideológica, como tampoco estriba en la negación de una de ellas por el protagonismo de la otra.

A través de estos relatos se persigue, por tanto, la revalorización de un espacio, el propio, como gesto fundacional de afirmación de la individualidad que se pretende que el niño o la niña adoptado no abandone, y en este sentido, implica también un gesto claro de reafirmación ideológica, política, cultural y, por supuesto, educativa, puesto que, a partir de esas iden-

tidades fragmentadas, se efectúa un ejercicio consciente de confrontación entre una y otra sociedad planteadas como monoculturales y la conversión de ambas en sociedades multiculturales caracterizadas por la igualdad y el respeto mutuos.

La simultaneidad de los espacios, voces y realidades descubre, en realidad, la gestación de una identidad propia y plural, la del niño que conserva rasgos propios de su cultura de origen y características de aquella de la que formará parte mediante el proceso de adopción, pero también de los distintos integrantes de la familia que afirman su nueva relación con el protagonista de la historia para que la identidad sea completa. La apertura de la voz individual a la voz de los *otros* convierte en polifónicos todos estos relatos fundacionales, pero también y sobre todo, trasciende la frontera autobiográfica para integrarla como elemento compositivo irremplazable de las biografías personales, y por tanto, crea la memoria social y colectiva de esta nueva sociedad, la familia intercultural por excelencia, y garantiza su cohesión y pervivencia desde el mismo texto literario.

Desde la lectura repetida y compartida por los integrantes de la familia real de las peripecias, desventuras y retos afrontados por los personajes literarios de una historia muy similar a la vivida, la literatura interpreta y remodela las diferentes historias hasta crear la versión oficial del nuevo linaje familiar, pero también del relato del origen individual que será transmitida de generación en generación. La literatura infantil centrada en la adopción intercultural trasgrede, de esta manera, el discurso del racismo o la discriminación de cualquier tipo desde la inserción en las historias de diferentes elementos subversivos como la preeminencia del tono coloquial, el protagonismo de las historias individuales, aparentemente menores o insustanciales, la preferencia por la anécdota cotidiana y, supuestamente, insustancial o menor, el espacio doméstico y personal o la perspectiva infantil, en tanto que foco de la historia como estrategias legítimas para la construcción de una sociedad diversa desde la educación literaria e intercultural.

En modo alguno podemos considerar entonces, las distintas figuraciones en torno a la adopción intercultural creadas por la literatura infantil contemporánea como una suerte de ejercicio de vanidad de un yo literario que muestra su propia vida como una galería de virtudes que deben ser imitadas, como si de una moderna hagiografía laica se tratara. Las diferentes representaciones de la adopción, en definitiva, explican cómo la búsqueda y la construcción individual de cada ser humano obedece a diferentes fragmentos biográficos, testimonios familiares y sociales, elementos proceden-

tes de *otras* voces, *otras* culturas y realidades, que la literatura selecciona, organiza y estructura hasta crear la propia identidad, siempre plural, siempre compuesta por diferentes subtextos y voces. La literatura infantil de esta manera, responde a diferentes interrogantes y controversias de las sociedades multiculturales subvirtiendo desde las historias individuales discursos hegemónicos respecto al racismo o la discriminación encubierta a través de la construcción de la identidad individual y colectiva y, por tanto, de su incidencia en las transformaciones socioculturales contemporáneas.

3. De una y de otra parte

Una de las estrategias más repetidas por la literatura infantil centrada en las adopciones interculturales para representar el conflicto identitario ligado al origen radica en la construcción de personajes pertenecientes a un mundo que se integran en otro totalmente diferente por motivos diversos. El ídílico *locus amoenus* que configura esta primera situación narrativa se resquebraja cuando alguna situación inesperada o un antagonista conduce al protagonista al exilio del entorno conocido, tanto geográfico, como sobre todo familiar, y le obliga a enfrentarse a la definición de su identidad a partir del contraste con diversos *otros*.

En los diferentes textos analizados, el patrón se itera de acuerdo con el siguiente modelo: este primer conflicto planteado se resuelve mediante la integración exitosa del protagonista en la sociedad receptora a través de un nuevo núcleo familiar. La diferencia es vivida como enriquecimiento para ambos colectivos y se restaura el orden resquebrajado a través de la creación de una nueva identidad construida con fragmentos de ambas culturas, tanto en los protagonistas adoptados como en los nuevos progenitores.

Sin embargo, la exitosa microsociedad intercultural instaurada desde la adopción se fractura a partir de un nuevo conflicto que conduce al clímax final de las historias. El protagonista y su nueva familia deberán enfrentarse al interrogante respecto al retorno a la cultura de origen y de la supuesta única pertenencia.

Así, por ejemplo, ocurre en gran número de los textos analizados, de los que nos centraremos en dos muestras representativas por su adscripción a los criterios establecidos para la selección del corpus. Asimismo, las soluciones planteadas a tal conflicto divergen en función de los títulos analizados, pero reiteran determinadas constantes que expondremos a partir de la muestra representativa elegida y que coinciden, a grandes rasgos, con

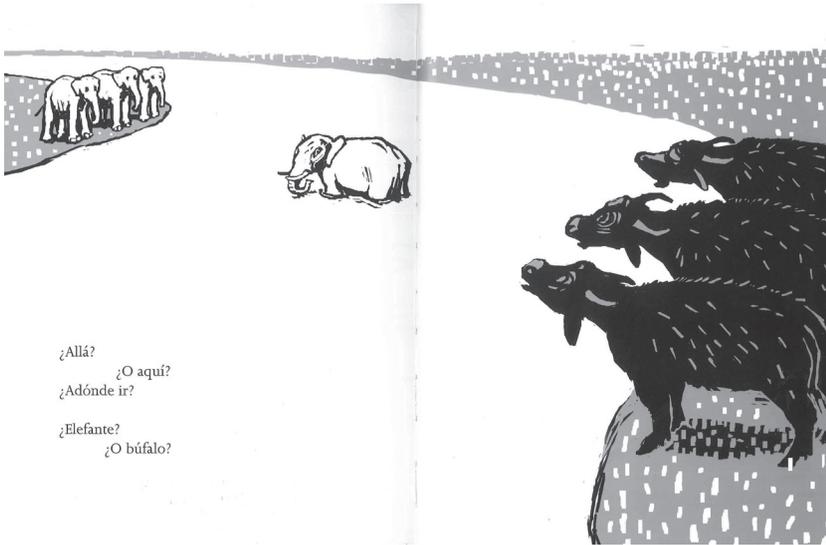
las diferentes actitudes respecto al encuentro entre culturas (Besalú, 2002; Malgesini & Giménez, 2000) y las distintas posturas pedagógicas ante la diversidad (Colectivo Amani, 2009; Aguado, 1996; Merino & Muñoz, 1998; Bartolomé, 1997).

En primer lugar, el primero de los textos seleccionados, *Los elefantes nunca olvidan* (Ravishankar, 2008), se inicia con una tempestad que deja en la más absoluta soledad a un pequeño elefante. La exploración del entorno desconocido sin la ayuda de su linaje sanguíneo le lleva a descubrir otros seres en apariencia diferentes, pero a los que se aproxima sin prejuicios. El componente lúdico funciona como nexo entre dos especies con pocos rasgos en común: elefantes y búfalos se enzarzan en un juego que los convierte en amigos gracias a la iniciativa de los retoños de ambas razas.

Un elemento externo mutilará este exitoso contacto entre culturas: un tigre provoca la huida despavorida de los búfalos y el elefante requiere de la ayuda de sus nuevos amigos para escapar ileso. Es el comienzo de una gran amistad. Tras este episodio, una elipsis narrativa sintetiza años de progresión cronológica de la forma que sigue: “entre búfalos creció y se hizo grande y fuerte” (*Idem*, 21) y en este extenso periodo, el elefante favorece a su nueva familia con habilidades inherentes a su identidad, como la posibilidad de abrirles paso en el entorno, servirles de ducha durante el baño, bajarles hojas de los árboles cuando se acababa el pasto o asustar al tigre (*Idem*, 21-28).

Sin embargo, la fructífera simbiosis cultural, establecida mediante la adopción del protagonista, refuerza los interrogantes respecto a sus rasgos diferenciales frente a aquellos propios de su nueva familia, definidos los primeros por contraposición como los rasgos negativos del binomio, dada su diferencia, esto es: “su color equivocado y su forma tan extraña” (*Idem*, 29). El elefante desea ser como el *otro* para garantizar su pervivencia en la nueva casta, “el elefante quería ser búfalo, quería bramar, pero trompeteaba” (*Idem*, 30).

El anhelo se resuelve a partir de una nueva confrontación, producto del encuentro casual, tan casual como puede ser toda escena literaria, del elefante con un grupo de paquidermos similares. La escena resulta extraordinariamente plástica y, sobre todo, condensa metafóricamente la escisión a la que se enfrenta el personaje adoptado, en la frontera entre dos mundos, representados por las dos orillas desde las que cada especie lo reclama con su onomatopeya característica (fig. 1).



Desde el plano verbal, el conflicto se plasma con breves interrogantes retóricos que expresan el contraste y la urgente decisión identitaria que su respuesta supone: “¿Allá? ¿O aquí? ¿Adónde ir? ¿Elefante? ¿O búfalo?” (*Idem*, 32). La contestación resulta “muy sencilla”, pues la adopción intercultural se condensa en la afirmación definitiva de la identidad del elefante “¿Búfalo sería toda la vida! (*Idem*, 33).

Desde nuestra perspectiva, la respuesta no resulta en modo alguna tan sencilla como el narrador omnisciente parece querer transmitírnos, pues la integración en la nueva familia pasa por la asimilación de la identidad de la cultura de origen en detrimento de las raíces biológicas. El elefante se define ahora exactamente de la misma forma que su nueva stirpe (“búfalo sería”), sin atender a las cualidades diferenciales que instantes atrás le han conducido a interrogarse sobre quién es. La construcción identitaria en esta historia ha alcanzado su clímax en la definición del personaje como diferente, “soy búfalo”, resolución que desde nuestro punto de vista no resume la complejidad del proceso vivido por el elefante, pues omite toda mención a los lazos biológicos en esta caracterización y silencia la importancia del legado patrimonial originario a partir de la asimilación.

El peligro de la presentación de la postura típica del etnocentrismo como única posibilidad válida ante el encuentro entre culturas se incrementa todavía más en un texto destinado al público infantil, pues al

receptor modelo sólo se le ofrece la política asimilacionista que fagocita los distintos grupos culturales y presenta su homogeneización en torno a la cultura dominante como perfecto modelo para evitar conflictos y problemas de convivencia. Resulta obvio que el lector modelo no es todavía capaz de verbalizar esta ideología subyacente, pero sí que la percibe como un patrón válido de comportamiento, legitimado por la apariencia de naturalidad de un texto infantil y su adecuación para transmitir los valores que la sociedad en la que vive considera más pertinentes. La propuesta pedagógica por tanto no resulta en absoluto adecuada para la necesaria educación intercultural que el texto literario parecía defender entre sus páginas.

Si como afirma Sami Nair (2006) nos encontramos en el siglo de las identidades, el XXI, dados los encuentros cada vez más frecuentes que se producen entre poblaciones y las relaciones de éstas ante el contacto, no deberíamos dejar de constatar los peligros de educar a las generaciones en edad escolar con textos que abogan por el universalismo entendido como unificación cultural, cuya implantación desemboca en el conflicto de identidades, sino como la aceptación común de la diversidad cultural que supone la convivencia entre culturas e identidades diferentes (Wolton, 2004).

Si bien es cierto que, por otra parte, podemos considerar que el desenlace exhibe el componente positivo del enriquecimiento que para ambos colectivos ha supuesto la adopción y la perfecta cohesión entre todos los implicados hasta el extremo de resolver de manera rápida tan complejo dilema. El elefante adoptado ha estrechado tanto los lazos con su nueva familia que no duda excesivamente a la hora de nombrarse como un búfalo. Curiosa construcción por tanto, más próxima a un subterfugio narrativo para no proclamar la asimilación como procedimiento garante del orden en un aparente final feliz.

Por otra parte, *Guyi Guyi* (Chen, 2005), obra con diferentes galardones (2004 Premio *Golden Butterfly* Taiwan al mejor álbum ilustrado y *New York Times* Best Seller) y por cuya representación *Periferia Teatro* ha obtenido el Premio al mejor espectáculo de títeres en la Feria Internacional de Teatro para niños y niñas FETEN 2010, los Premios *Dragón de Oro* al mejor espectáculo para niños y mejor interpretación en la XXI Feria de Títeres de Lleida 2010, parte de una situación inicial de pérdida, y en apariencia, de orfandad, pues un huevo rodando por el suelo atraviesa una frontera geográfica representada en ese “rodando cruzó el prado” (*Idem*, 2) hasta que se ubica en un nido de patos. Al abrirse los huevos, van saliendo diferentes patos a los que Mamá Pata otorga el rasgo individualizador por excelencia: el nombre propio elegido por la madre biológica en función de las

características que observa en sus vástagos. Sin embargo, el cuarto patito es “bastante extraño” y su nombre se fijará por las primeras palabras que pronuncia: “Guyi, guyi” (*Idem*, 7).

Tras este inicio, semejante al conocido cuento de *El Patito feo*, una elipsis narrativa nos conduce al proceso de crecimiento de los retoños, presentado a partir de contraposiciones entre la enseñanza facilitada por Mamá Pata y el aprendizaje realizado por los patos y Guyi Guyi. De esta forma, se establece desde la narración el binomio opositivo *todos-uno, nosotros-él*, que articula la historia. El posible maniqueísmo se resuelve con celeridad tras las comparaciones, pues “fueran lo rápidos que fueran, o tuvieran el aspecto que tuvieran, Mamá Pata los quería a todos igual” (*Idem*, 10).

El paraíso de la infancia y el crecimiento en una familia que garantiza el afecto entre sus componentes se desvanece ante la aparición de una galería de antagonistas que atentan contra la vida de estos seres: unos peligrosos cocodrilos que funcionan en el relato como un personaje único en su actuación conjunta, como si del coro de una tragedia griega se tratara. De esta voz coral surge la confrontación entre la identificación de Guyi Guyi con su nueva familia y, en consecuencia, de la imitación de sus acciones cotidianas y atributos diferenciales con sus rasgos inherentes.

El diálogo se construye a partir de comparaciones y construcciones atributivas (igual que, como, soy, eres...) cuyos componentes cambian en función del grupo que las pronuncie, pues para los cocodrilos Guyi Guyi resulta francamente ridículo como tal, dado que “anda igual que un pato” (*Idem*, 14). Sin embargo, a Guyi Guyi el motivo de sarcasmo de sus congéneres le parece ilógico, ya que de acuerdo con su monólogo interno, “no ando como un pato, ¡soy un pato!” (*Idem*, 15). Las carcajadas de los cocodrilos preceden la mirada social objetiva que le muestra todas sus peculiaridades innatas, como si de un espejo se tratase: “¡Mírate! ¡Si no tienes plumas, ni pico, ni patas palmeadas! Lo que tienes es una piel gris y azulada, garras afiladas, dientes puntiagudos y el olor de un cocodrilo malo. Eres igual que nosotros” (*Idem*, 15).

A partir de esta reivindicación de la semejanza física como elemento definitorio de la identidad, prosigue toda una loa enumerativa, ordenada en función de las intervenciones consecutivas de una tríada de cocodrilos en torno a las diferentes posibilidades con las que la naturaleza ha premiado a esta especie para su pervivencia en el entorno animal. La cadena alimenticia marca la clausura de esta consciente lisonja, pues la instructiva apología finaliza con las delicias del manjar que los “patos rollizos y deliciosos” (*Idem*, 16) suponen.

Tras esta clara aparición del peligro, presentada como una cadena trófica que en realidad amaga una clásica relación de poder y subordinación entre razas diferentes, el relato avanza inexorable hacia el siguiente clímax. La pirámide alimentaria requiere de la cooperación de Guyi Guyi para completarse, ya que de su convivencia con los patos pretenden servirse sus recién conocidos para degustar con mayor facilidad todavía la nueva estirpe del protagonista.

La soledad ampara las reflexiones de Guyi Guyi y, sobre todo, el soliloquio plagado de interrogaciones retóricas en torno a su verdadera definición: “¿Será verdad? ¿Yo también soy un cocodrilo malo?” (*Idem*, 20). En una clara reescritura de Narciso y del espejo como símbolo, el personaje opta por mirarse en el lago e imitar un rostro feroz hasta que el agua le devuelve su reflejo y con éste brota la risa ante lo absurdo de la imagen observada. La conclusión se precipita por negación “no soy un cocodrilo malo” (*Idem*, 21), frase en la que condensa la asunción de la imposibilidad de la definición identitaria por la pertenencia exclusiva a una única raza. No obstante, la observación objetiva también provoca la ruptura de la ilusión identificativa con la nueva familia, pues “desde luego, tampoco soy exactamente un pato” (*Idem*, 21), debe reconocer el personaje.

De la catarsis brota también el descubrimiento de una solución que le permite proteger a su familia de los “cocodrilos malos” y le convierte en el héroe del día. Tras este festejo, una nueva elipsis narrativa nos arroja a la resolución de la historia, la vida proseguirá feliz, pues el orden se ha restaurado en la nueva familia intercultural y “Guyi Guyi siguió viviendo con Mamá Pata, Lápiz de Color, Cebra y Luz de Luna y fue convirtiéndose en un ‘cocopato’ cada día más fuerte y más feliz” (*Idem*, 29).

Desde nuestra óptica, en esta clausura se condensa una de las posturas más lúcidas en torno a la construcción de la identidad que los textos analizados en torno a la adopción intercultural plantean: la gestación de una identidad plural, tal y como Todorov (2008) defiende, configurada por teselas de ambas realidades vividas sin una proporción matemática que las conjuge, sino estructuradas por el propio personaje y la elección de la pertenencia en términos del afecto y la cohesión que la nueva sociedad receptora le proporciona a través de su núcleo social: la familia.

4. A manera de conclusión

El paulatino aumento de obras centradas en una misma temática nos desvela el interés por un motivo en absoluto novedoso en la historia literaria, pero sí significativo por la marcada iteración de una de sus posibilidades, prácticamente inexistente en la literatura infantil y juvenil contemporánea hasta hace unas décadas: las adopciones interculturales. De la confluencia entre temas y tendencias de la LIJ publicada a partir de la década de los ochenta se configura la triada familia, interculturalidad y adopción con unos rasgos constantes en la mayoría de producciones analizadas hasta el punto de plantearnos la existencia de un nuevo género.

En otro trabajo nos hemos detenido en el papel esencial que la LIJ en torno a la adopción intercultural desempeña: desplegar la dimensión de la identidad biográfica y sociohistórica y construir los lazos indisolubles de la pertenencia y la cohesión de la microestructura social que toda familia alberga (Ibarra & Ballester, 2015). En relación con esta tarea esencial podemos destacar el protagonismo de una figuración repetida en la mayoría de textos y que hemos analizado con detalle a partir de dos textos representativos: el conflicto identitario de personajes en la frontera entre dos mundos en ocasiones aparentemente opuestos.

En este sentido, la literatura ejerce una tarea clave en la estructuración del recuerdo, en la explicación de los acontecimientos conducentes a la situación de tránsito de la que brota la ficción y, en definitiva, en testigo privilegiado y garante de la construcción de la historia individual y social de todos los componentes de la nueva familia multicultural (Ibarra & Ballester, 2010). La literatura se desliza así entre la catarsis y el testimonio, al tiempo que construye un espacio propio para el diálogo intergeneracional e intercultural y la búsqueda de una voz propia que no puede explicarse mediante fórmulas matemáticas para la aplicación sistemática de porcentajes.

La construcción de la adopción intercultural como génesis implica, por tanto, la concepción de la vivencia previa como un ciclo que se agota, como una suerte de muerte de una fase vital y, en consecuencia, define el acontecimiento inicial como el bautismo a una nueva vida y la creación de una nueva identidad, reflejada incluso en diferentes relatos, mediante un cambio del nombre propio, el identificador por excelencia de la individualidad y la singularidad del ser humano. La ruptura de la continuidad social y personal a través del cambio y la distancia implica en el plano metafórico una nueva gestación, y por tanto, una nueva identidad desde la que definir

no sólo la esfera de lo propio e intransferible, sino también la pertenencia grupal, y en este sentido, atañe a todos los miembros de la nueva progeñe.

Por este motivo, compartimos plenamente la concepción de Maalouf (2008) de la identidad como gestada por múltiples y diversas pertinencias, tales como, la historia, la religión o las costumbres. De la conjunción en esencia, de todas las “pertinencias múltiples” a las que alude Maalouf y del proceso dinámico de construcción de la identidad personal, activo a lo largo de toda la vida del ser humano, con diferentes elementos configuradores en cada momento (Bernal, 2003: 131).

A partir de los filtros referenciales nacidos en el texto literario, la LIJ rescata del olvido las aparentemente triviales historias de vida individuales para convertirlas en núcleo fundacional de un nuevo colectivo y transmite mediante la escritura la explicación del nuevo linaje en el que podrán reflejarse y explicarse todos los componentes implicados en la adopción intercultural. El relato de las vivencias ligadas al proceso de adopción dota de voz propia incluso a aquellos personajes que no la han tenido en la historia y, por este mismo motivo, funciona como memoria colectiva que suple los vacíos individuales hasta metamorfosearse en historia colectiva que se repetirá ahora de generación en generación, interculturalmente unida a través del núcleo familiar.

A través de este texto polifónico que la adopción intercultural trenza como historia ficcional, la literatura supera la tendencia maniquea de escindir el relato en polaridades opuestas *buenos-malos*, *nosotros-ellos* y toda la suerte de derivados semánticos de gran peligro en el contraste de dos realidades, como las enmarcadas bajo los epígrafes Norte-Sur, fruto del control informativo de una sola voz narrativa que presenta de forma simplificada determinados acontecimientos de los que no se posee toda la información. La visión global, producto de las distintas interpretaciones vivenciales individuales reunidas en su seno, plasma una aproximación a una transformación sociocultural clave del entorno a través de las microhistorias que la componen.

Por este motivo, desde el texto literario se diseña un espacio de reflexión y de resistencia frente a voces ancladas en discursos monoculturales que niegan la incidencia de las migraciones y las adopciones interculturales como motor de progresivas modificaciones del tejido sociocultural circundante. La lectura de estas historias trasciende los parámetros del texto literario, pues implica de manera indisoluble no solo a los personajes de las historias, sino también a los lectores modelo de éstas en la construcción de la ciudadanía como identidad cultural individual, grupal y social.

Referencias

- AGUADO, M. T. (1996), *Educación multicultural. Su teoría y práctica*. Madrid: UNED.
- AMIN, S. (1998), *El capitalismo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- BALLESTER, J. (2007), “La educación literaria, el canon y la interculturalidad”, *Primeras Noticias. Revista de Literatura*, 224, pp. 25-35.
- BALLESTER, J. & IBARRA, N. (2013), “La tentación diabólica de instruirse. Reflexiones a partir de la educación lectora y literaria”, *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 10, pp. 7-23.
- BARTOLOMÉ, M. (1997), *Diagnóstico a la escuela multicultural*. Barcelona: CEDECS.
- BERNAL, A. (2003), “La construcción de la identidad personal como proyecto de educación moral. Supuestos teóricos y delimitación de competencias”, *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 15, pp. 129-160.
- BESALÚ, X. (2002), *Diversidad cultural y educación*. Madrid: Síntesis.
- COLECTIVO AMANI (2009), *Educación intercultural: Análisis y resolución de conflictos*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- COLECTIVO IOÉ (2008), *Inmigrantes, nuevos ciudadanos*. Fundación de las Cajas de Ahorros: FUNCAS.
- COLOMER, T. (1999), *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis [2.ª ed. 2010].
- CHOMSKY, N. & DIETERICH, H. (1997), *La aldea global*. Navarra: Txalaparta.
- CHOMSKY, N. & RAMONET, I. (1996), *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria.
- CHEN, Chih-Yuan (2005), *Guyi Guyi* [trad. Aloe Azid], Barcelona: Thule.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1999), *La globalización imaginada*. México: Paidós.
- GARRALÓN, A. M. (2001), *Historia portátil de la literatura infantil*. Madrid: Anaya.
- HELD, D. & MCGREW, A. (2003), *Globalización / Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- JIMÉNEZ, R. (2004), *Inmigración, interculturalidad y currículum. La educación en una sociedad multicultural*. Sevilla: M.C.E.P.
- IBARRA, N. (2008), “La literatura infantil y juvenil ante el reto de la interculturalidad”, *Lectura de los espacios & espacios de lectura*. Passo Fundo: UPF y RUL, pp. 326-344.
- IBARRA, N. & BALLESTER, J. (2010), “Dossier Educación para la Interculturalidad”, *Aula de Innovación Educativa*, 197 (diciembre), pp. 7-29.
- ____ (2012), “Los niños ya no vienen de París: las adopciones internacionales a través de la Educación literaria e intercultural”, comunicación presentada en el XIII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Cádiz.
- ____ (2015), “La cigüeña cruzó la frontera: las adopciones internacionales a través de la educación literaria e intercultural”, en Romero, M. J. (ed.), *Temas y tendencias en investigación literaria*. Barcelona: Octaedro.

- KHOR, M. (2001), *La globalización desde el Sur. Estrategias para el Siglo XXI*. Barcelona: Icaria.
- MAALOUF, A. (2008), *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.
- MALGESINI, G. & GIMÉNEZ, C. (2000), *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Los libros de la catarata: Madrid.
- MERINO, J. & MUÑOZ, A. (1998), “Ejes de debate y propuesta de acción para una pedagogía intercultural”, *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 17, pp. 207-247.
- NAÏR, S. (2006), *Y vendrán...La inmigración en tiempos hostiles*. Madrid: Planeta.
- RAVISHANKAR, A. (2008), *Los elefantes nunca olvidan* [trad. Aloe Azid], Barcelona: Thule [ilustraciones Christiane Pieper].
- SÁIZ, A. (2005), “La inmigración en la LIJ actual”, *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 183, 7-22.
- TODOROV, T. (2008), *El miedo a los bárbaros*. Barcelona: Círculo de Lectores / Galaxia Gutenberg.
- WOLTON, D. (2004), *La otra mundialización*. Barcelona: Gedisa.

[Recebido em 21 de março de 2014 e aceite para publicação em 1 de agosto de 2014]